Homilía 4-10-20 (Viernes Santo)

Cuando era niño llamamos este viernes "Viernes Santo". Este parecía el nombre equivocado. Pensé que debería haber sido llamado "viernes malo". En español decimos "Viernes Santo". Eso parecía más apropiado para el día en que Jesús fue crucificado.
Pero si lo piensas bien, no puede haber Pascua sin Viernes Santo. Para experimentar la alegría de la resurrección debemos experimentar el dolor de la crucifixión. Sin la muerte de Jesús, no puede haber resurrección de la muerte. Sin la muerte de Jesús, quedamos en nuestros pecados. Dios nos alcanzó a través de la muerte de su Hijo. Nada fue retenido.
Este es un dia triste. Pero es un día necesario. Para que seamos salvos, Jesús debe perder su vida. Para que podamos experimentar alegría, primero debemos experimentar tristeza.